LA UNIÓN EUROPEA DE RODILLAS ANTE TRUMP

POR JOSÉ JUAN PACHECO RAMOS (*)

https://www.fr.de/politik/von-der-leyen-trifft-trump-wird-ein-handelskrieg-zwischen-eu-und-usa-abgewendet-zr-93854063.html

La presidenta de la Comisión Europea, la alemana Ursula von der Leyen, y Donald Trump, presidente de los EE.UU.,han cerrado un controvertido acuerdo comercial en el campo de golf escocés del mandatario estadounidense, que ha sido rechazado por varios presidentes europeos. En efecto, no se trata de un acuerdo sino del sometimiento a un chantaje verdaderamente humillante, que pone a la Unión Europea de rodillas ante Trump. La retorcida versión de la derechista von der Leyen de haber evitado así una guerra comercial con los EE.UU. no se la cree ni ella misma. El remedio es peor que la enfermedad. El pacto establece un arancel general del 15% a las exportaciones de la Unión Europea hacia EE. UU., sin reciprocidad en la mayoría de los casos, lo que representa un giro histórico en las relaciones transatlánticas y una clara concesión por parte del bloque derechista europeo, liderado por una Alemania más papista que el Papa.

Este acuerdo, que llega tras intensas presiones de la Casa Blanca y amenazas previas de aranceles del 30%, es una rendición sin condiciones de la UE. A pesar de los intentos de Von der Leyen por justificarlo como un mal menor o una forma de estabilizar relaciones, lo cierto es que el pacto legitima unas tasas que hasta hace poco Bruselas consideraba desproporcionadas e ilegales. Además, representa una renuncia a los principios multilaterales defendidos tradicionalmente por la Unión Europea, al haber optado por una negociación bilateral sin medidas de reciprocidad.

Entre los elementos más destacados del acuerdo está el

(*) Doctor en Filología y Filosofía y Máster en Lenguas y Literaturas Modernas por la Universidad de las Islas Baleares, Maestría de Historia por la Universidad de París; ha publicado "L'État et la guerre chez les Inkas" (París, 2014), "Jirones de Cultura" (Lima, 2014) y "Madame Bovary y La Traviata: dos mujeres transgresoras" (Riga, 2019).

compromiso de la UE de comprar 750.000 millones de dólares (unos 680.000 millones de euros) en energía estadounidense en los próximos tres años. Esta decisión, presentada como una forma de reducir la dependencia del gas ruso, en realidad profundiza la dependencia europea de fuentes energéticas externas, especialmente de la contaminante industria del gas natural licuado y del petróleo extraído mediante fracturación hidráulica en EE. UU. Esto pone en entredicho los compromisos europeos en materia de transición ecológica y autonomía energética, alegremente sacrificados por von der Leyen.

Asimismo, el acuerdo incluye la reducción o eliminación de aranceles europeos a ciertos productos estadounidenses como vehículos, frutos secos, pescado, productos lácteos y comida para mascotas, lo que beneficiará a la economía norteamericana mientras sectores clave de la industria europea –como la automotriz, la farmacéutica y la agroalimentaria– ven encarecida su entrada al mercado estadounidense, con la consiguiente pérdida de puestos de trabajo. Desde ya, los obreros de la Ford en Colonia, Alemania, se encuentran en huelga por el inminente despido de más de cuatro mil trabajadores.

En el ámbito de la defensa, la UE ha aceptado aumentar su gasto militar hasta un 5% del PIB, en consonancia con los objetivos marcados por la OTAN bajo control de EE. UU. Los países miembros de la UE, con excepción del español Pedro Sánchez, han aceptado a regañadientes esta nueva exigencia de Trump, quien amplía así el área de influencia geopolítica de su país frente a China y Rusia. Una parte significativa de ese gasto militar será destinada a la compra de armamento estadounidense, lo que debilita los planes de reindustrialización propios de la UE y pone en cuestión su llamada "autonomía estratégica". Ya Trump había anunciado que enviaría más armamento yanqui a Ucrania y que lo haría pagar por los europeos.

La firma del acuerdo, avalada por los 27 Estados miembros aunque no exenta de críticas, ha sido especialmente cuestionada por Francia, mientras que España, que mantiene un déficit comercial con EE. UU., podría resultar especialmente perjudicada, especialmente en sectores como el agrícola (vino y aceite de oliva) y el industrial.

En definitiva, este pacto consolida un nuevo modelo de relación transatlántica basado más en la presión y la amenaza que en la cooperación y la multilateralidad, marcando una etapa de subordinación y servidumbre de la UE a los intereses estratégicos y comerciales de EE. UU., con un alto coste económico, político y simbólico para el proyecto europeo, que se convierte más y más en otro patio trasero de los EE.UU.

https://images.bild.de/682442806bd17d5fade58736/7fcbc0d94e4e77c211223bb99b988132,4cd6b742?w=992